

Pasar revista a las letras



Mariano Vilar

Facultad de Filosofía y Letras, UBA

El 16 de octubre de 2014 se llevó a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA el evento “Pasar Revista a las Letras”, del que participaron integrantes de las revistas *El Ansia*, *La Balandra*, *Escritores del Mundo*, *Kilómetro 111*, *Los Inútiles*, *Luthor*, *Mancilla*, *No Retornable*, *Otra Parte* y *El Río sin orillas*. Estas páginas registran lo conversado en ese encuentro y buscan ser, también, un disparador para nuevas posibilidades de diálogo.

Dentro del conjunto impreciso de los eventos de este tipo, “Pasar Revista a las Letras” tuvo dos particularidades que vale la pena resaltar. La primera de ellas es que su dinámica, como se ve en los textos que siguen a esta introducción, incluye una diferencia frente a las presentaciones habituales de revistas: los integrantes de cada proyecto debían presentar una revista ajena, y dejar la presentación de su revista a otro participante. Por ejemplo, *Otra Parte* fue presentada por Juan Laxagueborde (editor de *Mancilla*) y Diego Peller (de *Otra Parte*) fue quien a su vez presentó *Mancilla*. Buscamos así evitar la proliferación de *speechs* prefabricados, la modestia excesiva (falsa o auténtica) o la grandilocuencia sin base. Nos permitió, además, hacer que el diálogo no fuera una simple declaración de intenciones, sino que se concretara en cada lectura cruzada.

La segunda particularidad a resaltar es que el encuentro tuvo lugar en un ámbito académico. Desde nuestra perspectiva, la relación de la Facultad de Filosofía y Letras con las revistas literarias no puede reducirse a ninguna fórmula que asigne una identidad estable a cualquiera de sus miembros. Es un hecho que un gran número de editores y colaboradores de las revistas que participaron de este encuentro (así como de muchas que no participaron) son graduados de Letras. La cantidad de lectores que pertenecen a este ámbito es difícil de determinar, pero no es arriesgado suponer que representan un considerable porcentaje. Mucho de lo que se da como bibliografía en las carreras humanísticas fue publicado originalmente en alguna revista, y nadie duda de su importancia como recurso bibliográfico para quienes estudian autores recientes o contemporáneos. La cantidad de investigaciones que se realizan sobre revistas del pasado (reciente o no) en el ámbito estrictamente académico parece ir en crecimiento. Algunas revistas se hacen cargo de forma explícita de su vinculación con la Universidad, mientras que otras marcan sus distancias u optan por dejar implícita una considerable cantidad de elementos que resultarían invisibles (o, en el peor de los casos, incomprensibles) para quien no haya pasado por sus aulas. En todo caso, la idea de un “nosotros” universitario cerrado, corporativo y dotado con el poder para determinar el canon, que se opondría a un “nosotros” librepensador y autónomo que escribe revistas desde los márgenes contraculturales, no tiene hoy siquiera el valor

de los lugares comunes: es solo una mentira. Hay muchos caminos todavía por abrir para que la Universidad participe de un diálogo que exceda sus muros internos: el de las revistas literarias es uno que viene siendo recorrido desde hace ya un tiempo.

Al organizar este encuentro desde el claustro de graduados del Departamento de Letras, nos propusimos reflexionar sobre estas vías de comunicación y trazar un panorama parcial de lo que en ellas se pone en juego.¹ Aparecieron así algunos puntos recurrentes: la tensión entre el papel y la pantalla, el *paper* y el artículo periodístico, el ensayo y la monografía, el ocio y el profesionalismo, la política y el esteticismo, la línea editorial o la diversificación generalizada. Quizás una de las más recurrentes haya sido la que afecta a todas las publicaciones por igual: la que existe entre la idea de una “intervención” directa e inmediata, y la impredecible durabilidad de una revista. Esta tensión queda reproducida en estas páginas incluso más allá del contenido de cada una de las presentaciones que pueden encontrarse a continuación, ya que este texto mismo, que retoma la singularidad de un encuentro, aparece ahora en *El Matadero* y se abre a las preguntas y a los trayectos que el tiempo pueda darle.

1. El evento fue concebido y organizado por la agrupación de graduados de Letras *Letras Vuelve* (<https://letrasvuelve.wordpress.com/>). Azucena Galettini, integrante de *La Balandra*, también colaboró en la organización.